

La boda de Caná

Con el milagro de la boda de Caná Jesús comienza la manifestación de Su gloria y la inauguración de los tiempos mesiánicos. El milagro o, como dice literalmente el texto, el «signo» del agua convertida en vino anticipa la «hora» de la glorificación de Jesús. (BdN p. 9613).

Aparte de la narración de un banquete de boda, este pasaje trae a la mente a profetas que comparaban con un matrimonio la Alianza entre Dios y Su pueblo (ver Os 2, 18.21-22; Is 54, 5; 62, 5). (M & W, p.56).

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E J n 2, 1-12;**12, 1 TRES DÍAS DESPUÉS**

Aunque en el Evangelio de san Juan no hay parábolas, está lleno de alegorías. (RA, p. 685).

tres días

Se refiere a tres días después del encuentro con Felipe y Natanael (ver Jn 1, 43.47). Sigue san Juan mencionando el transcurrir de la semana, que los biblistas interpretan como una alusión a la primera semana de la Creación narrada en el libro del Génesis: «Así como hubo siete días en la narración de la Creación, así también siete días marcan la inauguración de la era mesiánica.» (RA, p. 679).

De este modo el Evangelio se abre con una semana completa, contada casi día por día, y que concluye con la manifestación de la gloria de Jesús. (BdJ p. 1507).

Cronológicamente, esto, que se refiere al tercer día desde el encuentro de Jesús con Natanael... tiene, teológicamente, dos niveles de significado:

1. El tercer día es el séptimo día desde que Jesús inició Su ministerio. Ello implica que la Creación, que fue creada en siete días (ver Gen 1, 31) está siendo transformada y renovada a través de Jesús (ver 2Cor 5, 17; Ap 21, 1.5).
2. Jesús manifestará Su gloria al tercer día en Caná (ver Jn 2, 11) así como revelará Su gloria al tercer día después de morir (ver 1Cor 15,4). (SH p. 90).

REFLEXIONA:

Esta nueva creación a la que alude el Evangelio, es algo que experimenta toda persona que tiene un encuentro personal con Jesús. Él lo cambia todo, le da nuevo sentido a la existencia. Lo que uno era, lo que uno hacía, la propia vocación, los sueños y proyectos, todo adquiere una nueva perspectiva. Por eso quien dice que se ha encontrado con Jesús y sigue «en las mismas» se engaña. Ese encuentro inevitablemente lo altera todo y siempre para bien.

SE CELEBRABA UNA BODA EN CANÁ DE GALILEA*boda*

Las bodas se celebraban durante varios días, e incluían diversos rituales. Ver Jue 14, 12; Tob 12, 1;

Caná de Galilea

Parece que debe identificarse con la actual Kef Kenna, situada a 7 km al noroeste de Nazaret. (BdN p. 9613).

Y ESTABA ALLÍ LA MADRE DE JESÚS.

•María estuvo presente en el primer milagro que manifestó la gloria de Jesús.ö (BdJ p. 1507).

•No se cita a san José, cosa que no se puede atribuir a un olvido de san Juan: este silencio -y otros muchos en el Evangelio- hacen suponer que san José había muerto ya.ö (BdN p. 9613).

•La Madre de Jesús aparece solamente dos veces (en este Evangelio). Una en este episodio, la otra en el Calvario. Con ello se pone de manifiesto el papel de María Virgen en la Redención. Estos dos acontecimientos, Caná y el Calvario, se sitúan uno al comienzo y el otro al final de la vida pública de Jesús, como para indicar que toda la obra de Jesús está acompañada por la presencia de María Santísima (que actúa) como verdadera Madre mostrando su especial solicitud...En Caná intercede por los esposos cuanto todavía no ha llegado la -horaø de su Hijo; en el Calvario, cuando llega la -horaø, ofrece al Padre la muerte redentora de su Hijo y acepta la misión que Jesús le confiere de ser Madre de todos los creyentes, representados por el discípulo amado.ö (BdN p. 9613).

La presencia de María en los relatos de Caná y del Calvario ñno son accidentales. Señalan verdades espirituales acerca de la Madre de Jesús, que no se descubren en una lectura superficial del texto. Juan nunca se refiere a Ella por su nombre, sino como *Madre de Jesús*. El hecho de no mencionar su nombre le permite mostrar su rol simbólico en el Evangelio...Ella encarna en su persona, al resto fiel, al pueblo obediente a Dios.ö (M&W, p. 57).

REFLEXIONA:

En la Biblia con frecuencia se expresa un todo mencionando los extremos, por ejemplo, decir -cielo y tierraø no es sólo una referencia al cielo y otra a la tierra, sino a cuanto hay entre ambos, es decir, a todo. En este sentido, el hecho de que María sea mencionada al inicio y al final del Evangelio significa que estuvo siempre presente en la vida de Jesús, desde el inicio hasta el final.

También en nuestra vida Ella está siempre presente, pero suele ser tan discreta que puede pasarnos desapercibida. Pidámosle que nos haga sensibles a su presencia maternal y amorosa a nuestro lado. No hay como vivir de la mano de María, porque Ella nos conduce de manera segura hacia Jesús.

12, 2 FUE INVITADO TAMBIÉN A LA BODA JESÚS CON SUS DISCÍPULOS.

Es de suponer que los novios o sus papás eran amigos o parientes de María y de Jesús, que se sentía con la confianza de presentarse llevando doce invitados.

En una lectura espiritual, esto se interpreta como referido a la boda de Dios con Su pueblo, del que Jesús es el Novio.

REFLEXIONA:

Este pasaje trata de una boda en la que algo salió no mal, sino pésimo. Pero se salvó la situación. ¿Por qué? Nos lo dice este versículo: porque *ñfue invitado también a la boda Jesúsö.*

Muchas parejas se casan por la iglesia por las razones más variadas y equivocadas: para darle gusto a sus papás, porque la novia soñó desde chiquita en lucir el vestido blanco, ser admirada, tener una fiesta mejor que la de fulanita, y la lista podría seguir. Y aunque participan de la ceremonia religiosa y cumplen los requisitos, en realidad no invitan a su boda a Jesús. No se encomiendan a Él, no oran, no se confiesan, no vuelven a ir a Misa, no aprovechan la gracia sacramental que recibieron al casarse. Y claro, atendidos a sus propias fuerzas, las cosas salen no mal, pésimo. Y cuando eso sucede, no se les ocurre acudir a Jesús porque es para ellos un desconocido al que no invitaron a su boda. Terminan

divorciándose. Es penoso comprobar que el índice de divorcios es igual entre parejas católicas que no católicas, y si uno averigua qué les sucedió a éstas comprueba que no invitaron a su boda ni a Jesús ni a María.

12, 3 Y, COMO FALTARA VINO, PORQUE SE HABÍA ACABADO EL VINO DE LA BODA,

El vino era una parte esencial de la celebración. Que faltara era no sólo un inconveniente, era un drama. El novio y su familia, que serían motivo de críticas y sus invitados se sentirían muy ofendidos.

Continuando con la interpretación espiritual, recordamos que en el Antiguo Testamento el vino representa el don del amor y de la alegría. Que en la boda faltara el vino significa que en este enlace entre Dios y Su pueblo, a éste se le había terminado el amor con que solía relacionarse con Dios, había caído en el tedio, la rutina, en cumplir por cumplir, y había caído como tantas otras veces a lo largo de su historia, en la infidelidad.

REFLEXIONA:

Lo que sucedió aquí nos trae a la mente lo que sucede entre muchos esposos: han caído en la rutina y el tedio y sienten que ya no tienen el amor y la alegría que alguna vez tuvieron. La solución no es resignarse y separarse, sino encomendarse a María para que interceda por ellos.

LE DICE A JESÚS SU MADRE: ¿NO TIENEN VINO.ö

öLas fiestas nupciales en Israel duraban una semana, y eran llamadas, en arameo, -mistaø (festival de bebida), y según decían los rabinos: -donde no hay vino, no hay alegríaø La falta de vino no sólo era vergonzoso para el novio, sino también interrumpía la fiesta y dejaba a la familia expuesta a ser demandada.ö (SR, p. 89).

Siguiendo con la interpretación espiritual, vemos que san Juan nos presenta por primera vez el papel intercesor de María, Madre de Jesús y Madre nuestra, que está atenta a lo que nos pasa, a lo que nos falta, y pide por nosotros a Jesús.

öEn el pasaje de Caná aparece un nuevo significado de la maternidad María: -Se manifiesta como nueva maternidad según el espíritu y no únicamente según la carne...María se pone entre su Hijo y los hombres en la realidad de sus privaciones, indigencias y sufrimientos. Se pone -en medioø o sea hace de mediadora, no como una persona extraña, sino en su papel de madre, consciente de que como tal puede -más bien -tiene el derecho deø hacer presente al Hijo las necesidades de los hombres. Su mediación, por lo tanto, tiene un carácter de intercesión: María -intercede por los hombres.ø (san Juan Pablo Magno, -Redemptoris Materø#21)...ö (BdN p. 9613-9614)

Nota apologética.

Cuando Lutero se separó de la Iglesia Católica, él era todavía mariano, decía amar a María y le parecía bien que se la reverenciara. Pero con el paso del tiempo, los seguidores de Lutero y todos los demás que a partir de esa ruptura siguieron inventando nuevas denominaciones cristianas y fundando nuevas iglesias, en su afán de rechazar todo lo que oliera a católico, rechazaron también a María.

Inventaron que los católicos la consideramos diosa y se empeñaron en desterrarla de su vida: no la mencionaban en su liturgia, no tenían su imagen en las casas, no se dirigían a Ella para nada porque decían que no tenía caso pues no era más que una simple mujer y además estaba muerta. El diablo jugó bien sus cartas, se aseguró que los hermanos separados perdieran la poderosa intercesión de María y su amor maternal.

Para responder a sus argumentos basta recordar que Jesús dijo que Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos, que para Él todos viven (ver Lc 20, 38). María vive con Él en el Cielo.

Por otra parte hay que tener en cuenta que en el Antiguo Testamento vemos que en todos los reinos de Israel, la que era considerada reina no era la esposa del rey, pues los reyes solían tener muchas esposas, sino su madre, la reina madre. En el Primer Libro de los Reyes hay una escena en la que la madre de Salomón se presenta ante él y él manda que le pongan a ella un trono junto al suyo y le promete concederle lo que pida (ver 1Re 2, 13-20).

De ahí se puede deducir que María es la Reina Madre, a la que le podemos pedir que interceda por nosotros ante Jesús, porque Él no le niega nada.

Hay quien dice: «yo me dirijo directo a Jesús, no necesito a María». A lo cual cabría responder con un ejemplo: si fueras a pedir un gran favor a un funcionario muy importante, y te enteraras de que su mamá es una vecina con la que tienes una relación muy cordial, ¿no te animarías a pedirle que por favor le diga a su hijo que quieres hablar con él, esperando que si se lo pide su mamá, éste sea favorable a tu petición? ¡Claro que sí!, ¡nadie querría desperdiciar esa «palanca»! Así también los católicos acudimos a María porque confiamos en que intercederá por nosotros ante su Hijo, como hizo en Caná.

«El Concilio Vaticano II afirma que es apropiado darle el título de «Abogada nuestra» a la Madre de Jesús, (ver Lumen Gentium #62). Significa que así como María intercedió en Caná por las necesidades de otros, así continúa su intercesión celestial por nuestras necesidades en la tierra (ver C.C.E. # 969).» (SH, p. 91).

«Así como María fue la puerta a través de la cual el Hijo de Dios pasó del Cielo a la tierra, ahora lo presenta a los hombres. Mientras que otros evangelistas enfatizan el rol de María en la Encarnación de Jesús, san Juan enfatiza su participación en la manifestación de la Gloria de Jesús.» (SR, p. 87).

«María se coloca entre su Hijo y la humanidad...Se pone en medio, actúa como mediadora, pero no como alguien de fuera, sino desde su postura de Madre. María intercede, pero eso no es todo. Como Madre también desea que el poder mesiánico de su Hijo sea manifestado, ese poder salvífico que ayuda al hombre a liberarse del mal que en diversos grados pesa sobre su vida.» (SR, p. 88).

REFLEXIONA:

María se dio cuenta de lo que pasaba y no lo comentó con nadie, no puso en evidencia a los novios, no los criticó; hizo simplemente lo que tenía que hacer: ir discretamente a decírselo a Jesús. Poner esa situación en manos de Su Hijo, confiada en que Él sabría qué hacer. Pidámosle que nos ayude a imitarla en este aspecto. Que cuando detectemos una falta en los demás, no aprovechemos para ponerlos en evidencia ante otros y/o hacerlos sentir mal, sino intercedamos por ellos ante Jesús.

REFLEXIONA:

«El corazón de María, que no puede menos de compadecer a los desgraciados (...), la impulsó a (...) pedir al Hijo el milagro, a pesar que a Ella nadie se lo pidiera (...). Si obró así sin que se lo pidieran, ¿qué hubiera sido si le rogaran?» (san Alfonso María Ligorio, Sermones abreviados 48, 2,1).

REFLEXIONA:

Así como fue entonces, así es con nosotros ahora María. Sabe lo que necesitamos aun antes de que lo pidamos. Acudamos siempre a Ella, confiados en su oportuna intercesión!

12, 4 JESÚS LE RESPONDE: ¿QUÉ TENGO YO CONTIGO, MUJER? TODAVÍA NO HA LLEGADO MI HORA.ö

¿Qué tengo Yo contigo,

Traducida así, esta frase puede ser mal interpretada, dar la equivocada impresión de que es un cortón, una respuesta brusca y grosera de Jesús hacia María. Pero no lo es.

Se trata de un «semitismo» es decir, una de esas «frases hechas» una expresión, que debe más bien traducirse así: «y a mí y a ti, ¿qué?» (BdJ p. 1507). Esta expresión aparece con frecuencia en el Antiguo Testamento, traducida también como: «¿qué tenemos que ver tú y yo?» (Jue 11,12). Se usaba para deslindarse de un asunto en el cual no se quería participar. Jesús lo aplicaba no a Su Madre, sino a lo que sucedía en aquella boda.

mujer?

El hecho de que Jesús no llamara a María «madre» sino «mujer» puede parecer al lector moderno una descortesía, pero no lo era. «Era un título de respeto y aprecio en la Antigüedad (ver Jn 4, 21; 8.10; 20,13). Sin embargo no hay ejemplo antiguo de que un hijo llamara así a su madre.» (SH p. 91)

Al llamarla así Jesús estaba relacionándola con la primera mujer, Eva, de la que se anunció en Génesis que su descendencia aplastaría la cabeza de la serpiente (ver Gen 3, 15).

«María, era la nueva Eva, la Madre de los vivientes (ver Gen 3, 20)» (ver BdJ p. 1507), la Mujer de la que nacería Aquel que derrotaría a Satanás.

«Este episodio en Caná es el reverso del narrado en Gen 3. En éste Eva animó a Adán a desafiar al Señor y a arrastrar a la familia humana al pecado. Aquí María anima a Jesús, nuevo Adán, a iniciar Su misión de salvación.» (SH p. 91).

no ha llegado Mi hora

Jesús estaba dándole a entender que si intervenía, es decir, si realizaba un signo que revelaría Quién era Él, inevitablemente comenzarían a desarrollarse los acontecimientos que conducirían a esa «hora» en la que mediante Su Pasión, Muerte y Resurrección, Cristo sería glorificado y Satanás sería derrotado (ver BdJ, p. 1507).

Nota apologética:

Los hermanos separados suelen citar este versículo para afirmar que Jesús no tenía la menor consideración hacia María, así que ellos pueden sentirse justificados en no tenérsela tampoco. Se equivocan. En primer lugar, cabe recordar que Jesús, siendo Dios, nos dio los 10 mandamientos, y como miembro del pueblo judío, los cumplía, incluido por supuesto el cuarto mandamiento que pedía honrar al padre y a la madre.

La respuesta de Jesús no era una falta de respeto hacia María, todo lo contrario. Para entenderlo hay que tomar en cuenta que bien traducido, lo que dijo no es: «¿qué tengo Yo contigo?», que puede sonar a que se está desentendiendo de Ella, sino, como se mencionaba antes, algo así como «¿Y eso qué tiene que ver conmigo y contigo? Todavía no ha llegado Mi hora.»

Es importante no separar ambas frases. La segunda completa la primera y la explica. Jesús le hacía saber a María la razón por la que no deseaba intervenir.

REFLEXIONA:

No suelo hacer esto en mis cursos bíblicos, pero en este caso, quisiera compartir contigo mi personal interpretación de este pasaje, tal como lo medito cada vez que lo rezo en el Segundo Misterio Luminoso del Santo Rosario:

Santa Teresa de Ávila, contaba que en una revelación privada la Virgen le dijo que cuando Jesús tenía 40 días de nacido y Ella y san José lo llevaron al Templo, y el anciano Simeón le anunció que a Ella una espada le atravesaría el alma (ver Lc 2,35), a Ella se le reveló en ese instante con toda claridad cómo sería la Pasión de Jesús. Lo vio todo, con todos sus terribles detalles. Y se estremeció interiormente, pero la aceptó sin dudar, sabiendo que era el precio de nuestra salvación, un precio que Jesús estaba dispuesto a pagar, y Ella con Él. Y desde entonces nunca la pudo olvidar.

Así que cuando Jesús le dijo: *ñno ha llegado Mi hora*, Ella sabía exactamente a qué hora se refería y lo que ésta implicaba, en términos de sufrimiento y muerte para su Hijo. Y comprendió que Él le estaba haciendo saber que si hacía ese signo milagroso que Ella le pedía, sería el inicio del camino que lo conduciría a dar Su vida por nuestra redención. Le estaba dando la oportunidad de demorar esa hora, de no decir nada y seguir disfrutando Su cercanía aunque sea poco tiempo más.

Pero así como Jesús no retuvo ávidamente los beneficios de Su condición divina (ver Flp 2, 6-8), tampoco María quiso retener ávidamente los beneficios de ser Madre de Jesús. Así que sabiendo lo que implicaba y sin dudarlo ni un segundo, no se quedó callada sino que tuvo una intervención decisiva que desencadenó todo lo que vino después. Dio, por así decirlo, el *banderazo de salida* para que Jesús manifestara Su gloria y empezaran a desarrollarse todos los acontecimientos que conducirían a aquella hora, tan anunciada, tan anhelada, tan temida.

¡Qué amor tan insondable el de ambos! El de Jesús que se entregaría y el de María que nos lo entregó!

12, 5 DICE SU MADRE A LOS SIRVIENTES: ðHACED LO QUE ÉL OS DIGA.ð

Sabiendo lo que implicaba, pero sin dudarlo ni un instante, María pidió a los sirvientes ponerse a disposición de Jesús, confiada en que Él intervendría.

Por la actitud de María y por lo que hizo a continuación Jesús, queda claro que ðno sólo Jesús tenía pleno conocimiento de Su divinidad, sino que también la Madre de Jesús era consciente del poder divino de Jesús.ð (RA, p. 698).

ðAsí como la gente de Israel expresó su fidelidad a Dios en la alianza nupcial en el Monte Sinaí (*ñharemos todo lo que el Señor nos ha dicho*-Ex 19,8; 24,3.7), la Madre de Dios también instruye a los ahí presentes: *ñhagan todo lo que les diga* (Jn 2,5). La Madre de Jesús es modelo de aquellos que obedecen a Dios.ð (M & W, p. 57)

ðAl presentar ante Jesús las necesidades de los anfitriones, y al pedir a los sirvientes que fueran dóciles y obedientes a Jesús, vemos en María una intermediaria entre su Hijo y los miembros de aquella casa. Santo Tomás de Aquino dijo: *ñMaría asumió el papel de mediadora en dos modos: primero intercede ante su Hijo, y segundo, instruye a los siervos.ð* (M & W, p. 58).

La petición de María representa también la nueva situación que ha de vivir el pueblo de Israel, representado en los dos sirvientes. Debe hacer lo que Jesús diga, no seguir aferrado a la antigua Ley, porque aquí hay uno que es más grande que Moisés.

REFLEXIONA:

Esta frase ðen labios de María en Caná, se convierte en su gran invitación materna dirigida a la Iglesia de todos los tiempos: *ñHaced lo que Él os diga* ð (san Juan Pablo Magno, Rosarium Virginis Mariae, #21).

REFLEXIONA:

Este pasaje bíblico es lo que nos da fundamento a los católicos para confiar en la intercesión de María ante su Hijo. Sabemos que, como decía san Juan Bosco: *“Cuando María ruega, todo se obtiene, nada se niega.”*

REFLEXIONA:

Son las únicas palabras de María que se registran en este Evangelio y son muy breves, apenas seis, pero ¡qué consejo invaluable!, ¡qué guía para la vida!, ¡qué ruta más segura para alcanzar la santidad y la salvación! Hacer lo que Jesús nos diga. No hay mejor propuesta que ésta.

12, 6 HABÍA ALLÍ SEIS TINAJAS DE PIEDRA, PUESTAS PARA LAS PURIFICACIONES DE LOS JUDÍOS, DE DOS O TRES MEDIDAS CADA UNA.*seis tinajas de piedra... de dos o tres medidas cada una*

Lo de medidas, se refiere a *metretas*. Cada metreta equivalía a 36.4 litros.

Es decir, que le cabían alrededor de 100 litros a cada tinaja.

Tal cantidad de agua, que luego sería convertida en vino, *es* mucho más de lo que se podría esperar en un banquete de boda, lo cual sugiere que hay también un significado más profundo...El vino aparece en muchos textos bíblicos en los que se habla que cuando Dios traiga la salvación definitiva, habrá una gran celebración, un banquete con superabundancia de vino (ver Jl 4,18)...y Dios saciaría todas las necesidades de Su pueblo. *“M & W, p. 59”*.

para las purificaciones de los judíos

Recordemos que los judíos realizaban muchos lavados rituales. Por ejemplo, si salían al mercado y habían estado en contacto con paganos, regresaban a purificarse. Cuando alguien entraba a una casa, se le lavaban los pies. Antes de comer, se lavaban las manos y los brazos hasta el codo, y también lavaban los utensilios que usaban. (ver Mc 7, 3-4). Por eso necesitaban tinajas grandes.

REFLEXIONA:

Muy grandes las tinajas pero ¡estaban vacías! Representan la religiosidad ritual, de los que se limitan a cumplir preceptos, a realizar ritos, pero sin comprensión, sin intención, sin amor. Sólo Jesús podrá transformar esa realidad, darle nuevo sentido, verdadera plenitud.

12, 7 LES DICE JESÚS: *“LLENAD LAS TINAJAS DE AGUA.”*

Como prueba de que Jesús no le dio una respuesta tajantemente negativa a Su Madre, está Su reacción inmediata. Al oír la decirles a los sirvientes que hicieran lo que Él dijera, les pidió que llenaran las tinajas de agua. Pudo haber guardado silencio, irse a otra parte, incluso hacerles saber que no tenía nada que decirles, pero decidió quedarse y acceder a la petición de Su Madre.

*“La petición de María le mueve a atender esa necesidad. Por eso la piedad cristiana, con precisión teológica, ha llamado a Nuestra Señora: *“omnipotencia suplicante”* (BdN p. 9614)*

REFLEXIONA:

María aceptó sin titubear que empezaran a desarrollarse los acontecimientos que culminarían en la *“hora”* en que Jesús daría Su vida por la salvación del mundo. Y Jesús lo aceptó también sin titubear, sin duda íntimamente conmovido al comprobar el inmenso amor de Su Madre por nosotros.

Y LAS LLENARON HASTA ARRIBA.

Los sirvientes obedecieron lo que les mandó Jesús, y llenaron a tope las tinajas.

Es significativo que las llenaron hasta el tope, es decir, ya no les cabe más. Estas tinajas, que por el uso a que estaban destinadas, representan la observancia cultural del pueblo judío, ya están llenas y sin embargo no satisfacen ya lo que el pueblo necesita. Es indispensable que haya un cambio, la novedad que viene a traer el Mesías.

REFLEXIONA:

Este riquísimo pasaje bíblico se presta para hacer las más diversas reflexiones. Y por lo tanto te propongo ésta reflexión que va en un sentido práctico, relacionándola con la manera como vivimos nuestra fe de cara a lo que nos va pidiendo el Señor.

Es interesante hacer notar que los sirvientes pudieron negarse a hacer lo que Jesús pedía. Podían haber pensado que no era lógico que les pidiera llenar de agua las tinajas pues lo que en esa boda hacía falta era vino, no agua. Podían haberse hecho los tontos, llenarlas apenas un poquito. Pero no fue así. Hicieron lo que Jesús les pidió.

Así también nosotros, cuando nos pide algo que se sale de nuestra limitada lógica humana, nos vemos tentados a no hacer caso o a cumplir desganadamente, a medias. Pero si así hubieran reaccionado los sirvientes, si no hubieran querido llenar de agua las tinajas pensando que era ridículo, Jesús no hubiera tenido material con el cual realizar el milagro. Y si las hubieran llenado sólo poco, cuando la poquita agua convertida en vino, se hubiera terminado, como en vino servido primero, demasiado pronto, no hubiera alcanzado para todos. Pero no fue así, pues los sirvientes obedecieron.

Decía la Madre Angélica, fundadora del canal católico EWTN, que si queremos que Dios haga algo «milagroso» tenemos que estar dispuestos que a nosotros nos toque hacer algo «ridiculous» (vélgase la forzada traducción para que rime, como en inglés: «miraculous» y «ridiculous»). Es decir, hacer lo que el Señor nos pida aunque no lo entendamos y temamos recibir burlas o ser criticados.

12, 8 SACADLO AHORA, LES DICE, Y LLEVADLO AL MAESTRESALA.ö

Jesús les pidió algo todavía más difícil. Arriesgar su trabajo, llevando al maestresala (que era el que tenía a su cargo a todos los empleados que servían en la boda) una muestra de lo que ellos pensaban era agua. Podía pensar que se burlaban de él y despedirlos. Mayúscula ha de haber sido su sorpresa cuando se aproximaron tal vez titubeantes a las tinajas y el aroma y el color de su contenido les reveló que estaban ¡llenas de vino!

ELLOS LO LLEVARON.

Una vez más, los sirvientes hicieron lo que Jesús pidió.

REFLEXIONA:

Llenar seis tinajas de cien litros cada una debe haber exigido mucho esfuerzo, muchas idas y venidas; ir a una fuente o pozo a llenar baldes, venir a vaciarlos, regresar y así una y otra vez.

Así que cuando Jesús les pidió llevar la muestra al maestresala, los sirvientes podían haber dicho que no, que ya estaban cansados, que a ellos les tocó llenar las tinajas, que consiguieran a alguien más que fuera con el maestresala. Pero no tuvieron esa actitud. Simplemente obedecieron. Y gracias a ello, el maestresala pudo probar el agua convertida en vino.

Cuántas veces interferimos en los planes de Jesús. Cumplimos sólo una parte y pensamos que ya hicimos suficiente y no queremos hacer la siguiente. Y por nuestra pereza no sucede lo que Jesús esperaba realizar a través de nosotros.

12, 9 CUANDO EL MAESTRESALA PROBÓ EL AGUA CONVERTIDA EN VINO, COMO IGNORABA DE DÓNDE ERA (LOS SIRVIENTES, LOS QUE HABÍAN SACADO EL AGUA, SÍ QUE LO SABÍAN), LLAMA EL MAESTRESALA AL NOVIO, 12, 10 Y LE DICE: «TODOS SIRVEN PRIMERO EL VINO BUENO Y CUANDO YA ESTÁN BEBIDOS, EL INFERIOR. PERO TÚ HAS GUARDADO EL VINO BUENO HASTA AHORA.»

agua convertida en vino

Se puede relacionar esto con diversos textos bíblicos:

1. La abundancia de vino es un signo de la era mesiánica (ver Is 25, 6; Joel 3, 18; Am 9.13).
2. Significa la alegría del amor marital (ver Cant 1,2; 4,10; 7,10).
3. La transformación del agua en vino anticipa la transustanciación del vino en la Sangre de Cristo, cuando Él se dé a Sí mismo al mundo en la liturgia eucarística (ver Jn 6, 53; 1Cor 10, 16).
4. El vino de la celebración marital anticipa el banquete de bodas del Cordero en el Cielo (ver Ap 19, 7-9; C.C.E. # 1335).ö (SH, p. 92).

ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua sí que lo sabían)

«Que era vino, y el mejor vino, no sólo los sirvientes, sino el novio y el maestresala podían testificar. Los que sacaron el agua podían testificar que fue producido por Cristo. Así, aunque el milagro no fue revelado en ese preciso momento, al final no pudo mantenerse en secreto, puesto que había tantos y tan convincentes testimonios que Cristo aseguró para el futuro. Los sirvientes eran testigos de que Jesús cambió el agua en vino. El maestresala y el novio, podrían testificar que el vino era muy bueno.» (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de san Juan, 22.3).

tú has guardado el vino bueno hasta ahora

El maestresala, que conocía de vinos, se dio cuenta de que ese vino traído al final de la fiesta era extraordinario. Y así se lo hizo saber al novio.

En el Antiguo Testamento, Dios se compara con frecuencia con un novio que se desposa con Su pueblo Israel. También Jesús se identifica a Sí mismo como ese Novio (ver Jn 3, 29; Mt 9,15; 25, 1-13, C.C.E. # 796).

Como se mencionó antes el vino representa el amor, la alegría. Jesús es el Es el Novio que viene a traer el vino mejor. Éste de ahora prefigura aquel. Éste era agua convertida en vino. Ése será vino convertido en Sangre.

«Tú has guardado el vino bueno hasta ahora» Esta frase, relacionada a la de «no tienen vino» puede ser interpretada como referida a que el Judaísmo, el primero vino, había llegado a su plenitud, ya no daba para más, estaba limitado por las vasijas de piedra de una rígida observancia ceremonial. Debía llegar Jesús a darle un nuevo sentido. Como dijo san Juan en el prólogo del Evangelio: la Ley fue dada por Moisés, la gracia y la verdad han llegado por Jesucristo. Esto es lo que representa el vino mejor que Jesús ha traído, la gracia de la Redención simbolizada en estos cientos de litros del mejor vino, signo de la superabundancia prometida desde antiguo (ver Joel 2, 24), y ahora cumplida con la llegada del Mesías. (ver SR, p. 98).

El agua en las tinajas de piedra usada en el judaísmo para las purificaciones rituales representa la antigua alianza. El agua convertida en vino marca el inicio de la nueva alianza. Jesús, el verdadero novio en este banquete mesiánico, trae esa Alianza nueva...

Tanto en la antigua como en la nueva creación, el vino simboliza sangre. Jesús relacionó el vino nuevo con el sacrificio eucarístico. La celebración de la Eucaristía es propiamente una celebración en la que Cristo ofrece su Sangre por nosotros. Pero también celebra el misterio de su entrada en la Gloria. (RA, p. 704).

12, 11 ASÍ, EN CANÁ DE GALILEA, DIO JESÚS COMIENZO A SUS SEÑALES. Y MANIFESTÓ SU GLORIA, Y CREYERON EN ÉL SUS DISCÍPULOS.

Jesús dio comienzo a Sus señales

Con la anuencia de Su Madre, Jesús dio inicio a los acontecimientos que conducirían a Su Pasión, Muerte y Resurrección.

Sus señales

Recordemos que en su Evangelio, san Juan llama *señales* los milagros que Jesús realizó y que eran signos que revelaban Su divinidad.

Todo profeta debía probar la autenticidad de su misión por medio de señales, de prodigios realizados en nombre de Dios... Del Mesías se esperaba especialmente que renovara los prodigios de Moisés... Jesús realizó *señales* para estimular a los hombres a creer en Su misión divina... porque estas obras atestiguan que Dios le ha enviado. (BdJ p. 1508).

manifestó Su Gloria

Es la primera vez en el Evangelio que el propio Jesús muestra Su divinidad.

Así como la gloria del Señor le fue revelada a Israel en el Monte Sinaí (ver Ex 24, 16-17), así también en Caná Su gloria es revelada en este signo realizado por el Verbo encarnado. (M & W, p. 60).

San Juan nos invita a ver aquí un gran misterio... La Alianza nupcial entre Dios y Su pueblo, establecida al tercer día en el monte Sinaí, es renovada en la boda del Mesías con Su pueblo, personificado por Su Madre, en el tercer día en Caná. (M & W, p. 60).

REFLEXIONA:

Cuando la Iglesia celebra la Solemnidad de la Epifanía, es decir, la manifestación de Jesús, solemos tener en mente sólo cuando se manifestó mediante una estrella, a los Reyes Magos. Pero la Iglesia también celebra ese día cuando Jesús manifestó Su divinidad en la boda de Caná.

y creyeron en Él Sus discípulos

Los discípulos de Jesús tenían en Él una fe incipiente, debida a las afirmaciones que le oyeron a Juan el Bautista. Pero ahora que han visto el signo, empiezan a creer en Jesús de manera personal. Su fe pasa de un asentimiento a verdades doctrinales, a un compromiso personal de confiar en Él. (M & W, p. 60).

REFLEXIONA:

El milagro prueba que el hijo de la Virgen era el Hijo del Altísimo. Creamos nosotros también, de todo corazón, que Aquel del que confesamos que es el Hijo del hombre, es también el Hijo de Dios. Creamos que no sólo compartió nuestra naturaleza, sino que es consubstancial al Padre. Como

hombre, estuvo presente en la boda. Como Dios cambió el agua en vino.ö (san Máximo de Turín, sermón 23).

öCreemos que Jesús cambió el agua en vino. ¿No vamos a creerlo cuando cambió el vino en Su Sangre? Si cuando estuvo invitado a una alianza nupcial ordinaria, realizó ese milagro en Caná, cuánto más realizó el milagro de darnos Su cuerpo y Su Sangre en la nueva Alianza?ö (san Cirilo de Jerusalén, lecturas mistagógicas, 4.2).

Ese milagro continúa en el banquete eucarístico.

12, 12 DESPUÉS BAJÓ A CAFARNAÚM CON SU MADRE Y SUS HERMANOS Y SUS DISCÍPULOS, PERO NO SE QUEDARON ALLÍ MUCHOS DÍAS.

Cafarnaúm

Como ya se ha mencionado, era una aldea situada al norte, en la orilla del Mar de Galilea, y era donde Jesús solía hospedarse

Su Madre y Sus hermanos

Se refiere a María y a parientes de Jesús, probablemente primos.

Nota apologética:

Con base en este versículo y de otros que suelen citar, los hermanos separados afirman que María no fue Virgen, que tuvo otros hijos. Cabe responder con base en los mismos textos bíblicos que suelen usar.

1. Los objetos que eran empleados para los rituales en el Templo, eran considerados sagrados, no se les daba ningún uso profano, es decir, no se les usaba para nada más que para dar culto a Dios. Sabiendo María y José, que el vientre de Ella albergó al Hijo de Dios, de ninguna manera hubiera querido (ni Ella tampoco), darle otro uso, dedicarlo a tener hijos de un hombre, sino preservarlo sólo para Dios.
2. Si Dios hizo que María concibiera a Su Hijo, respetando su virginidad, ¿no la iba a respetar también José? Siendo hombre justo y temeroso de Dios, jamás se hubiera atrevido a no preservar lo que Dios mismo preservó.
3. Cuando en el Evangelio se menciona a los -hermanos de Jesúsø (ver Mc 6,3; Mt 12,46), no se refiere a otros hijos de María. En arameo la palabra -hermanoø se usaba para referirse también a primos, tíos y sobrinos, como lo muestra claramente el relato en el que primero se nos dice que Lot era hijo del hermano de Abraham y en otro momento vemos que éste le dice a Lot que son -hermanosø (ver Gen 12,5; 13,8).
4. Cuando en el Evangelio dice que José no tuvo relaciones conyugales con María öhasta que dio a luzö (Mt 1, 25), no se refiere a que después de dar a luz sí las tuvo. San Jerónimo recuerda que en la Escritura el uso de -hastaø no necesariamente implica un tiempo final, sino indeterminado. Afirma Dios: öhasta vuestra vejez Yo soyö (Is 46,4), ni modo que Dios deje de ser cuando sean viejos. Y también: öYo estoy con vosotros hasta el fin de los tiemposö (Mt 28, 20), Jesús no estaba anunciándoles que los abandonaría después.

5. Es de sentido común creer que María no quiso tener otro hijos aparte de Jesús, para que nada ni nadie la distrajera de la labor importantísima que Dios mismo le había confiado: criar a Su Hijo, al Salvador.

En los Evangelios en que se menciona a los hermanos de Jesús, que ya sabemos se refiere a parientes y no a hijos de María y José, dan los nombres de cuatro hombres y habla de todas sus hermanas, lo cual permite deducir que serían al menos tres (ver Mc 6, 3). Ello significaría que María hubiera tenido al menos siete hijos aparte de Él. Es impensable. ¿A qué mujer que Dios le hace el grandísimo honor de ser Madre de Su Hijo único, se le ocurriría llenarse de hijos que requirieran su atención y la hicieran descuidar al que Dios mismo le encomendó?

6. Al pie de la cruz, Jesús encomendó a Su Madre a Su discípulo amado (ver Jn 19, 26-27). Si hubiera tenido siete hermanos y hermanas, se la hubiera encomendado a ellos. Hubiera sido impensable que teniendo tantos hermanos y hermanas encomendara a Su Madre a un extraño.

pero no se quedaron allí muchos días.

Una vez que dio comienzo el ministerio público de Jesús, ya no se quedó nunca muchos días en un solo lugar. Era lo que podría llamarse un Rabí itinerante. Los rabinos solían sentarse en los escalones del Templo, a la espera de que llegaran alumnos a rodearlos, ávidos de aprender de ellos, en cambio Jesús salía a buscarlos.

REFLEXIONA:

Así como fue entonces, así sucede ahora. Jesús viene en nuestra busca, viene a caminar por nuestros caminos, a encontrarse con nosotros, a invitarnos a seguirlo. Que no seamos ciegos a Su presencia en nuestra vida, ni sordos a Su llamado amoroso.

REFLEXIONA:

Haz Lectio Divina con el texto que vimos en esta clase (leerlo despacio, meditarlo, orarlo). ¿Qué te llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué respuesta despierta en ti?, ¿Qué respuesta darás?